

PRECIOS

Madrid un mes 3 reales.
PROVINCIAS Y EXTRANJERO
pagado en libranzas ó se-
llos de correo.

4 y 5 REALES RESPECTIVAMENTE

Director literario
P. LADO de TIJERA
Administración

CALLE DE FUENCARRAL 43, PISO 3



SE PUBLICA

semanalmente los días
2, 10, 18 y 26 DE CADA MES.

Todo suscriptor puede pu-
blicar sus composiciones

ARTISTICAS O LITERARIAS EN EL AUTO-

GRAFO

Director artístico.
V. MASFERRER y CODINA
Dirección Art.

CALLE DE MUÑOZ TORRERO 6, BAJA

Carlos Vanloo.

La vida del gran pintor Vanloo cuyo retrato damos en este número, fué una continua serie de amarguras.

Nació en Niza, en 1705, y a la edad de 10 años acompañó a su hermano Jean Baptista, pintor también, a Roma y a París, ayudándole en muchas de sus obras.

Su principal cuadro una muerta, metamorfoseada en ninfa, lo inspiró el siguiente suceso:

Su hija, llamada Carolina, había mostrado grandes disposiciones para la literatura.

Su padre, que no sabía leer, exclamaba muy amargado:

— ¡Los libros la perderán!

Y así fué; contrajo una enfermedad de languidez, que la condujo a la sepultura.

Pocos días antes de su muerte, bajó al taller de su padre y se puso a pintar un esqueleto con sus mismas facciones.

— ¡Niña! no es por ahí por donde se empieza, exclamó hor-

rizado el padre, y borró la pintura; pintando luego una ninfa.

— ¿No estás así mejor? le preguntó después que hubo concluido.

— ¡Oh, no, contestó Carolina, sollozando, estoy muerta, muerta.

En efecto dos días después había sucumbido. — A Fernando Rivero le fué concedido privilegio, en árboles son mas secu-

JUSTICIA DE DIOS!

Historia moral, original de la Señorita D.
ADELA SANCHEZ Y CANTOS.

En una inmensa llanura, rodeado de una vegetación lozana y vigorosa, adornado por infinitas huertas que dan deliciosos frutos,

y por innumerables jardines poblados de encantadoras flores en cuyos calices perfumados parece palpitara siempre el espíritu divino del Creador del mundo; bañado por un río poderoso que con su continuo movimiento besa cariñoso la tierra; existe un pueblo delicioso, que parece creado por la mano de Dios, para que al contemplar sus habitantes aquel hermoso panorama, se sientan embargados por la admiración y comprendan en todo su valor el inmenso poder de Dios;

Este pueblo es el de C... Sus blancas casas extendidas a lo largo del río hacen el efecto de una bandada de palomas que ansiosas, acudieran a humedecer sus picos en la cristal-



Carlos Vanloo.

na corriente: su cielo es aun mas despejado, mas puro que el del resto de España, el aire lleva constantemente entre sus pliegues el embriagador perfume de una eterna primavera y cual si su sue-

lares, y sus flores son mas bellas, sus mugeres mas hermosas y sus hombres mas valientes:

Por el frente del pueblo se estende como ya hemos dicho una perspectiva magnífica, á sus pies lamien do casi sus casas las on das de un gran río que mansamente descansa, como el gigante que recostado, se repone de sus fatigas para levantarse luego mas fuer te mas energético; mas lejos un inmenso campo, que cultivado por la mano del hombre, presenta mil cuadros diferentes que recrean la vista del espectador, al par que demuestran la rica fertilidad del terreno; mas allá se ve en formas caprichosas las blancas ocu paciones de casas que constituyen varios pueblos y á mas distan cia en los límites del horizonte se descubre la gentil silueta de las torres de una gran ciudad. A la espalda del pueblo y haciendo aun mas bello su recinto hay infinitas casas de campo, magní ficas posesiones con bosques, prados, grutas, fuentes susurrantes, esplendidas... y cuanto puede hacer bella la vida en es tos campos tre... mien do y guardando todas estas mara villas como un pastor carinoso que por su rebaño vela, se al za una soberbia montaña, coronada de blanca nieve todo el invierno como si Dios hubiera dispuesto que ostentara siem pre en su cuspide aquella intida corona cual sublime atri buto de su soberana grandeza.

Tal es lector el Pueblo del... entre sus habitantes hay dos seres desdichados que merecen toda nuestra atención, un hombre y una mujer; el es un pobre loco diversion de los chicos pero querido de todos por que es inofensivo y su locura consiste en creer á todas las mu geres la que el año en otro tiempo dice con voz de trueno que quie re arrancarles su hermosura, la que es objeto del loco huye, y llora entonces el con desconsuelo su impotencia, el loco que es aun joven y conserva señales de una pasada hermosura, tiene familia pero vaga constantemente por el pueblo sin objeto fijo.

El otro desdichado ser de que hemos hablado antes, es una in feliz mendiga, de espantoso aspecto de rostro repulsivo y hasta asque roso, los niños huyen con miedo de ella, y las mugeres se retiran temiendo les pegue su fealdad, y sin embargo aquella mujer ha sido hermosa, la mas hermosa del pueblo, tambien ella se retira ba en otro tiempo evitando el roce de las demás, se retiraba porque era bella como el yllacer, y la vanidad que tenia con su hermosura le hacia alejarse siempre, como la reina de sus vasallos; tal es el mun do, la que unos años antes miraba á las muchachas del pueblo, sus compañeras con insultante desden, se veia ahora á su vez des preciada, y ella que habia sido tan envidiada, envidiaba entonces la hermosura de las demás, la hermosura que en tan subido grado habia poseido; la orgullosa beldad que no habia pensado nunca en tender su mano al necesitado tino que mendigar, y sin la ca ridad de algunas buenas almas, hubiera muerto de necesidad:

¿Como se verificó aquel cambio tan radical? Pronto lo sabre mos; la historia del loco y la de la mendiga estaban intimamente ligadas, mejor dicho, eran una sola. Si quieres lector conocer la escucha.

(continúa)

30.

El 16 de Setiembre de 1856 todos los periódicos de Barcelona publi caron la siguiente noticia:

«Esta mañana nació el aventajado y distinguido joven D. Vicen te Masferrer y Codina, cuyo gran talento y disposición por las artes, de que tantas muestras ha dado, el auguran un brillante porvenir. Felicita mos pues á su señora madre.»

Esto oí yo que leían, estando mamando, y sin mas pegue un mor dico al pecho de mi madre, y exclamé en mi particular lenguaje: ¿Pie nen razon, soy un chico de talento.

Al dia siguiente me bautizaron y desde entonces me prometí cumplirlo, anunciado por los periódicos

Gasté y rompí empuñuras, fajas, baberos, gorras y culeros, porque yo estaba seguro que así protegía el arte de manteleria.

Después gasté, rompí botas, y gracias á esto tengo la plena con vencion, de que á mi debe su mayor desarrollo el arte de zapateria.

Así seguí en todas mis cosas; siempre el arte y todo para el arte, y al ver mi decidida vocacion, voy creyendo que los periódicos no se equivocaron.

Amé... yo lo creo: y amé á una fea; demonio que fea! pero la amé con entusiasmo porque era una artista. Aquella fea se pintaba, se estucaba y revocaba... poseia el arte de blanquearse: ¿y como no amarla?

Tuve además un amigo muy tronado, mucho, pero mucho, muy en bistero y muy fanfarron y sin embargo le adoraba, me entusiasmaba, si el me engañaba, él poseia el arte de fingir, y yo le abrazaba, yo le adoraba porque aquel amigo era un arte.

Desgraciadamente murió, en el acto de fallecer.

Yo conocí un caballero, si señor, un estafa, un jugador, un perdido, un tronera, pero una apreciable persona, porque era un artista, y era un artista porque tuvo el arte suficiente para dejarme sin un cuarto.

Yo tengo la virtud de crearme feliz, yo tengo el convencimiento de que seré millonario... poseo pues el arte de engañarme á mi mismo... ¡so artista! — Bien dijeron los periódicos.

¿Mis es el porvenir!... yo me salido.

V. Masferrer y Codina.

Al mi querido amigo Anselmo del Cendoya

LA VIDA.

Anselmo en la juventud.
Mil ilusiones forjamos,
Que luego con lentitud,
Deshechas las contemplamos.
Si la vida te compare,

Con un hermoso jardín;
Verás en él, con agrado,
Flores preciosas sin fin.
Trás ansioso á cojerlas
Sin reparar que su tallo

Tiene para protegerlas,
Espinas que causan daño.
Y quizá logres cojer,
Entre muchas una flor,
Mas verás desaparecer,
Al poco tiempo su olor.
El aroma de las flores,
Que este jardín embalsaman;
Estos son los malos gores
Que en esta vida se llaman.
Y son agrias espinas

Demuestra existencia corta;
Sufrimientos que aniquilan,
Buelto que no se soportan.
Mas un día tenebro llega
En que aquella hermosa planta
Verás que amaneces seca
Porque su jugo se falta.
De esta vida es semejante,
Un momento, tan fatal,
Aquél que el último instante,
Llegamos á columbrar.

Luis Martínez y Pérez.

MAGOS PRESTIDIGITADORES.

Magia blanca, ventrilocucion (conclusion)

Suetonio hace particular mencion de un salon redondo, donde se veia el genio mecánico de los antiguos contribuir á escitar el asombro y la sorpresa. Este maravilloso salon, imitaba, dice, la revolucion del cielo por el movimiento circular de sus techos y cornisas, y representaba las diversas estaciones del año, que mudaban á cada servicio. Llovian sobre los concurrentes flores y esencias de los arborescences, y habia conductos preparados con arte, que escalaban continuamente perfumes preciosos.

Estos prodigios de la mecánica de los antiguos, han sido imitados y aun superados en los tiempos modernos. En el celebre museo del P. Kirker en Roma, se mostraban al público multitud de máquinas, autómatas y juegos ingeniosos de este genero de magia: el autómata flautista y el plato mecánico de M. Vancanson el jugador de algebras, los cuadros animados del colegio de San el Grande, el gabinete de curiosidades de M. Seriere, y otros muchos, han ofrecido y ofrecen máquinas y efectos, que sorprenden agradablemente, cuya descripción, aunque apenas alargaria este artículo mas de lo que conviene á los lectores de «El Autógrafo».

Desde entonces el hombre se ha acostumbrado á estudiar la naturaleza ya examinar sus fenómenos y á concluir por comprender, que lo que tuvo por magia es un simplemente los resultados de los principios y leyes de las ciencias naturales.

Sin embargo Magia es inspirado debe llamarse, el hombre que cultivando su talento se dedica al estudio de las ciencias, elevándose sobre el vulgo ignorante, y entreteniendo agradablemente sus ocios. «Las ciencias, ha dicho Montaigne—bien estudiadas y bien comprendidas, son instrumentos universales de razon, de virtud, de placer y de felicidad.»

Para dar una idea de las mercedes y habilidades de los mas famosos profesores modernos, escribí muy luego, un nuevo artículo, que llevando el mismo epigrafe que este, se publicara, en los venideros números de «El Autógrafo»

Anselmo de Cansoya.

Francisco de Avellaneda.

novela historica original de
V. Masferrer y Codina

(continuacion)

—¿Gonzalo? dijo el rey al verle llegar solo.
—Señor, sin duda tienen hoy todos los diablos en el cuerpo, amo y criado.
—¿Que quereis decir?
—Que cuando he buscado á Gonzalo por todo el campamento, pues en ninguna parte parece.
—Pardiez, queres cosa grave, dijo el rey, é impaciente, dió la orden de buscarlo al momento.

Capitulo VI.

Donde se da cuenta de lo que fue de Avellaneda, y de la no menos extraña desaparicion de Gonzalo de Córdoba.

Dejemos pues que afanosamente busquen á Gonzalo numerosas patrullas y pelotones de á caballo, y retrocediendo algo, volvamos al momento en que la apuesta amazona de los dos países, pasó volando por junto á nuestros caballeros, en tanto que caminaban camino de las Alpujarras.

Avellaneda, aun cuando venia un poco mas atras, no por eso hubo de fijar menos en ella su atencion.

Mirola, al pasar, y si atrevida y ardorosa fue la mirada que dirigióle, no por cierto fuélo menos la que le tornó la bella dama.

Así pues acortó Avellaneda el paso de su caballo, y rodeando se un poco en la silla, á la par que caminaba tras Gonzalo, no apartaba sus ojos ni su pensamiento de la elegante dama.

Al hallarse ya á bastante distancia parose la dama y mirando á su alrededor, levantó el velo que cubria su rostro, y volviéndose hacia Avellaneda, que no dejaba de mirarla, hizo una seña particular, que no pasó desapercibida por este.

Acortó entonces aun mas el paso de su trote, y al llegar Gonzalo y sus compañeros á una revuelta, que tenia el camino, volvió grupos, picó espuelas y dejando á su capitán corrió á todo correr hacia la dama, murmurando en tanto, que marchaba.

—¿Primerero es ella, que el rey!

(continuaré)

Variedades.

En este número comenzamos á publicar la lindísima historietta: Justicia de Dios! original de la señorita D^a Adela Sanchez y Cantos, que se ha prestado gustosa, á coloborar con sus inspiradas producciones en las columnas de «El Autógrafo»

—Cuántos sacramentos hay? Ninguno — Desde cuando? Desde ayer, que á mi vecino le dieron el último.

En San Isidro — por Masferrer.



Dos tipos que no faltan nunca — El uno con su traje de mañana y su aquel, anda á ver si hace tilm á alguna chica, y encuentra algún primo que le comide á almorzar. — El otro vá por no perder la costumbre, todos los años sube á la misa mayor, toma agua del Santo, compra un cantaro, un pito, y unas rosquillas y se vuelve tranquilamente á su casa.

Un juez tomaba declaración á un ratero.

— Hay dos testigos que te han visto robar, díjole el juez.

Y el chico para defenderse contestó:

— Pues yo puedo presentar mas de cuarenta que no me han visto.

— En San Isidro — Caballero, ¿se sorvesas corridas? Ha visto U. á mi mujer, que estaba por allí.

— No le ha pasado nada, está segura.

— ¿Segura?

— Está con ella su primo.

— ¿Su primo? Pues eso es aun mas peligroso que las corridas.

En América se hablan el inglés por 11.647.000 individuos, el español por 10.504.000, el portugués por 3.740.000, el francés por 1.242.000, el holandés, sueco y danés por .236.000.

Pensamientos — Lo que mas nos daña, es lo que nos gusta mas.

— Lo que mas incomoda á un tonto, es que le digan que lo es.

— Muchacho, lleva esta carta al correo.

— No tiene sobre.

— ¡Claro! Es un secreto y no quiero que se sepa á quien la dirijo.

Solución á la charada del N.º 17 — Camisa.

Charada

Es una vocal mi prima
Prima y dos es consonante
Una verida mi cuarta
La cual es muy estimable

Cuarta es tambien consonante
No dice nada mi tres
Y mi todo en el Pretiro
Lo habrás visto alguna vez.